

4.
CONSULTA EN SALA

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE DISCIPLINAS PARAMÉDICAS

CARRERA DE MUSICOTERAPIA

LICENCIATURA DE EXCEPCIÓN

TESIS FINAL

**TITULO: LAS CONCEPCIONES ACERCA DEL CUERPO EN LA
MUSICOTERAPIA EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS EN LA
ARGENTINA.**

AUTORA: Musicoterapeuta CLAUDIA BEATRIZ SYKULER

PROFESOR TITULAR: ALBERTO SUSCO

GABRIELA WAGNER

UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

AÑO 2000.

A HORACIO, QUIEN ME ESCUCHA CON EL ALMA.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

AGRADECIMIENTOS:

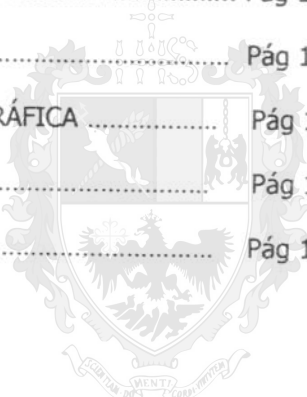
Agradezco la posibilidad de realizar este trabajo a mis pacientes, colegas y maestros quienes me orientaron en estos años de trabajo a encontrar las preguntas adecuadas para llevar adelante la tarea.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INDICE:

INTRODUCCIÓN	Pág 4.
OBJETIVOS	Pág 7.
MUESTRA	Pág 7.
HIPÓTESIS	Pág 7.
MATERIAL	Pág 8.
DEMOSTRACIÓN	Pág 8.
MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	Pág 9.
DEMOSTRACIÓN.....	Pág 17.
MODELO DE CUESTIONARIOS	Pág 145.
CUESTIONARIOS RESPONDIDOS	Pág 146.
ANÁLISIS DE LOS CUESTIONARIOS	Pág 152.
ANÁLISIS DE LA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA	Pág 156.
CONCLUSIONES FINALES.....	Pág 158.
BIBLIOGRAFÍA.....	Pág 159.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCION.

La idea de este trabajo surge de diferentes experiencias y reflexiones, transitadas durante más de 18 años de tarea profesional.

Por un lado nuestra práctica clínica en el campo de la Musicoterapia, especialmente en la clínica en los problemas del desarrollo infantil, y en el tratamiento interdisciplinario de la psicosis en la infancia y la adolescencia.

Por otro, la constante búsqueda de referentes conceptuales que sostengan dicha práctica, haciéndola cada vez más rigurosa, precisa y eficaz. Esta búsqueda implicó tanto la lectura como el conocimiento y la elaboración de conceptos que otras fuentes teóricas aportan a la construcción de un marco conceptual propio. Nuestra formación de post- título de especialización en psicomotricidad, permitió ampliar, relacionar y enriquecer nuestra mirada sobre algunos temas; que luego se pusieron al servicio de las conceptualizaciones de la Musicoterapia.

En la tarea de la escritura, el DAR CUENTA construyendo conceptos propios de la Musicoterapia, nos ayudan a darle solidez a nuestra práctica.

Es esta consistencia de palabra la que permite que la experiencia sea transmisible, que se pueda compartir, que trascienda el momento puntual de la intervención y habilite la discusión de ideas.

Ambas, teoría y práctica, se interrelacionan haciendo un contrapunto que se inclina a veces más hacia un lado que hacia el otro y se conjugan en lo que podemos llamar una PRAXIS. Praxis, en su doble vertiente: el quéhacer, la acción tendiente a modificar algo, y su ética; el conjunto de reglas que la orientan.

Partimos de la clínica. Creemos que nuestra formación nos habilita especialmente a realizar una tarea preventiva, educativa y terapéutica; con el objetivo de ser agentes de salud, en su más amplio sentido.

Esta posición debe estar sostenida por una ética que nos oriente en cómo ubicarnos frente al paciente, al alumno, a los conceptos de salud y enfermedad, a la interdisciplina, a la música, al cuerpo, al sujeto que padece, o que aprende.

Esta ética nos induce a investigar. A ir más allá, a extraer de la experiencia singular en el encuentro con cada paciente o alumno, herramientas que se tornen universales para ser aplicables a otras situaciones. Pivoteando entre lo particular y lo general.

Estas herramientas se convierten en técnicas y métodos, para ser utilizados en cada situación clínica de un modo particular; pero nos permiten al mismo tiempo dar lugar a nuestra intuición, a nuestra escucha, a cada detalle que los pacientes ponen en la escena terapéutica.

Pivoteando entre las técnicas y la improvisación.

Extrayendo de la experiencia clínica cotidiana, aquellas conclusiones que deberán ponerse a prueba una y otra vez, para que se constituyan en un instrumento de aplicación en nuevas circunstancias.

La riqueza de este trabajo, como si fuera un fino bordado se transita con dedicación y delicadeza. Se realiza con otros, ya sea en el marco de la interdisciplina, con profesionales que portan otros discursos; cómo así también en el intercambio con otros musicoterapeutas.

En estos años de trabajo, escuchando y compartiendo con otros colegas, supervisando el trabajo de algunos de ellos, leyendo los trabajos escritos, discutiendo ideas, tratando de ubicar los ejes de nuestra práctica, nos hemos encontrado con diferentes problemas.

De todos ellos, surge la idea de este trabajo de investigación.

Surge de observar la importancia que se le otorga al cuerpo en la clínica musicoterapéutica.

En diferentes planos: el cuerpo del paciente, el cuerpo del musicoterapeuta, el cuerpo de los instrumentos y la relación entre el cuerpo, el sonido y la música.

En nuestra experiencia personal, hemos enriquecido y ampliado nuestra formación en este ámbito: el cuerpo.

Tanto en la formación universitaria en Musicoterapia, como en la experiencia clínica, apareció y aparece la temática del cuerpo.

Sabemos que el eje de nuestro trabajo es el sonido y la música en situación terapéutica, preventiva o educativa.

Nos sumergimos a investigar la utilización del fenómeno sonoro, musical, acústico en la clínica y en la educación:

La música entre el arte y lo terapéutico.

La música en la relación transferencial.

La música en su vertiente receptiva y expresiva.

La música en la relación con los otros.

La música como lenguaje, en su función estructurante.

La música y el cuerpo.

El cuerpo concebido como instrumento que resuena en la relación con los otros.

El cuerpo del musicoterapeuta en la relación con el cuerpo del paciente.

El cuerpo del paciente, dañado, silenciado, estallando a gritos.

Los instrumentos musicales como cuerpos sonoros. El cuerpo de los instrumentos como metáfora del cuerpo propio.

La voz en su vertiente sonora y significativa. La voz de la madre como estructurante del psiquismo infantil. El ritmo del cuerpo. Los ritmos internos y los externos.

Vemos así, que la temática del cuerpo en Musicoterapia, aparece de diferentes maneras. Y esto no implica que el musicoterapeuta trabaje directamente con el cuerpo, o sea su única y privilegiada herramienta de trabajo (como podría serlo para otras prácticas en el campo de la salud o la educación).

El cuerpo en la Musicoterapia está íntimamente ligado al sonido y a la música, esto hace a la mirada específica.

Además podemos encontrar que las concepciones de cuerpo están íntimamente relacionadas con las de psiquismo, lenguaje, cura, salud y enfermedad.

Generalmente esta temática preocupa y ocupa a los musicoterapeutas. Y es por ello que nos interesa averiguar cuáles son las concepciones teórico-clínicas acerca del cuerpo en la Musicoterapia.

Estas concepciones están enunciadas y trabajadas en algunos casos. En otros están implícitas, aunque no son tema de elaboración. Tomada en cuenta o no, hay alguna idea o concepción de cuerpo en la Musicoterapia que se practica.

No nos interesa en esta investigación ubicar la necesidad o no del trabajo con el cuerpo en la Musicoterapia. O la predominancia del trabajo con el cuerpo más que con los sonidos o la música. O cómo se trabaja con el cuerpo, en cuanto al uso de técnicas específicas.

Nuestro interés consiste en investigar las diferentes concepciones teórico-clínicas acerca del cuerpo que circulan en la Musicoterapia en la Argentina en los últimos diez años.

OBJETIVOS:

Nuestro objetivo en esta investigación exploratoria es lograr una información exhaustiva acerca de cómo se está pensando y escribiendo sobre el cuerpo en la Musicoterapia en los últimos 10 años en la Argentina.

Creemos que esto tiene un efecto de transmisión, que esta temática interesa y ocupa a muchos de nosotros, y debemos entender cómo está ubicada en la práctica teórico-clínica de cada uno. Seguramente nos enriquecerá conocer la mirada que los otros nos aportan sobre el mismo concepto.

MUESTRA:

Estará integrada por publicaciones: libros escritos por musicoterapeutas argentinos, actas de jornadas y congresos en los cuales estén publicados textos de musicoterapeutas argentinos, en el período 1989 – 1999.

Se suministrará un cuestionario a 5 (cinco) musicoterapeutas de trayectoria acerca de esta temática para ilustrar los datos obtenidos.

HIPOTESIS:

La hipótesis de esta investigación es la siguiente:

Existen diferentes concepciones teórico-clínicas acerca del cuerpo en la Musicoterapia en la Argentina en los últimos 10 años.

Las variables que se estudiarán surgirán de la comparación entre los textos de la muestra sobre las diferentes concepciones acerca del cuerpo. Estas concepciones responden a diferentes teorías sobre el tema.

MATERIAL:

Se recurrirá a la siguiente bibliografía: obras editadas (en la Argentina o en el exterior), actas de jornadas y congresos, revistas de la especialidad y otras.

Se rescatará información a través de un cuestionario distribuido entre 5 musicoterapeutas de trayectoria en nuestro país.

No se hará estadística porque se trata de una investigación exploratoria, que a lo sumo puede arrojar un resultado secuencial.

DEMOSTRACIÓN:

Desarrollaremos la investigación transcribiendo los párrafos de cada uno de los textos en donde encontramos referencias a la concepción de cuerpo que tiene el autor en ese escrito.

La recopilación del material se realizará en forma cronológica, desde 1989 hasta 1999.

Se leerán y revisarán todos los textos editados, aún aquellos que no expliciten en su título una referencia directa al tema del cuerpo. Luego se seleccionarán los párrafos de los artículos que hagan alguna referencia a esta temática, para analizar a cuál marco conceptual responden.

Se adjuntarán las referencias bibliográficas del texto que remitan al concepto de cuerpo.

En los párrafos citados se señalarán en negritas las ideas ligadas a la concepción de cuerpo.

A continuación de cada texto citado, se realizará un análisis parcial del mismo, en cuanto a las referencias conceptuales sobre el cuerpo (texto en letra *itálica*). Se analizarán los cuestionarios, y luego se realizará una análisis general, articulando los datos obtenidos de ambos materiales. Para finalizar se realizarán las conclusiones.

MARCO TEÓRICO – CONCEPTUAL.

En el enunciado de la hipótesis encontramos dos ideas o temas centrales, que son el motivo de esta investigación: el concepto de CUERPO; y el modo en que ha sido tomado y/o elaborado en la MUSICOTERAPIA en la ARGENTINA en los últimos diez años.

Nos interesa aquí desarrollar nuestra concepción sobre este punto.

Como decíamos en la introducción, el tema del cuerpo está implícita o explícitamente imbricado en la Musicoterapia que se practica. Conocer de qué manera está, nos enriquecerá y además nos permitirá ajustar o reformular este concepto acorde con los ejes de la práctica específica de la Musicoterapia.

El concepto de cuerpo ha estado presente en la historia del pensamiento filosófico, religioso, histórico, médico y psicológico de la humanidad.

Al decir de Michel Bernard en su libro EL cuerpo: " ... toda reflexión sobre el cuerpo es, quiérase o no, ética y metafísica: proclama un valor, indica una cierta conducta y determina la realidad de nuestra condición humana".¹ Y más adelante: " ...todo enfoque del cuerpo implica una elección filosófica y hasta teológica y viceversa. De manera que semejante enfoque oscila entre la condenación o denuncia del cuerpo, considerado como cortina, obstáculo, prisión, tumba, en suma, como motivo de alienación y apremio, por un lado, y la exaltación o apología del cuerpo, entendido como órgano de goce, instrumento polivalente de acción, de creación, fuente y arquetipo de belleza, catalizador y espejo de las relaciones sociales, en suma, como medio de liberación individual y colectiva, por otro lado".²

En las sucesivas épocas y corrientes de pensamiento; sociedades y culturas, éste concepto ha tomado aristas diversas, y ha estado intrincado con las concepciones acerca de la mente, el espíritu y el alma.

La ecuación cuerpo - mente ha sido un núcleo de discusión en el pensamiento occidental, y del modo en que quedaba ubicada en cada etapa, o para cada pensador, definía un modo de concebir al ser humano y su relación con el mundo, con los otros y consigo mismo.

No podemos a los efectos de este trabajo, desarrollar todas las posiciones acerca de este tema, nos interesa especialmente ubicar algunos puntos que nos servirán para sustentar esta investigación.

¹ Bernard, Michel: "El cuerpo". Barcelona. Ed. Paidós. Año 1985. Página 12.

² Bernard, Michel. Op. cit. Pag. 13.

El pensamiento occidental estuvo atravesado fuertemente por el dualismo cuerpo - alma, marcando una separación, que ha derivado en numerosos intentos por saldar, o reconstruir ese vínculo desatado.

" En el siglo XVII René Descartes establece "principios fundamentales" a partir de los cuales se acentúa la dicotomía: el cuerpo "que solo es una cosa externa que no piensa", y el alma, sustancia pensante por excelencia que "no participa de nada de aquello que pertenece al cuerpo"³. A lo largo del siglo XX, las investigaciones de la neurofisiología y la neuropatología en el campo de la investigación médica, y más actualmente las neurociencias; los postulados de la lingüística y la antropología; los descubrimientos y enunciados del psicoanálisis y las diferentes corrientes psicológicas; las influencias del pensamiento oriental; han colaborado en la generación de una concepción acerca de la relación entre cuerpo y mente que intenta suturar el abismo, y la separación entre ambos.

Además, ya no se habla solo de la relación cuerpo - mente; sino de la relación cuerpo - pensamiento, cuerpo - psiquismo, cuerpo - lenguaje; cuerpo - emociones; entre otros.

La relación cuerpo - alma y cuerpo - espíritu es verdaderamente un campo de ideas muy amplio y complejo que trasciende los límites de este trabajo, y requieren de una atención y respeto muy especiales que podrían ser considerados en otro momento para adjuntar a esta investigación.

En la Musicoterapia hablamos de la relación entre cuerpo - sonido - música.

Y entonces, de qué cuerpo hablamos ?

Nos gusta en principio marcar una diferencia entre cuerpo y organismo.

Decimos que el organismo es el bagaje biológico, la estructura orgánica, marcada por la herencia genética, lo filo y ontogenético. Lo específico de la especie en cuanto a la conformación de la estructura y sus funciones; lo específico de cada ser humano en relación a sus progenitores; lo heredado de la especie y de la familia de origen.

Esta estructura orgánica lleva en sí misma todo el potencial para desplegarse y desarrollarse, es condición necesaria pero no suficiente para que un ser humano llegue a ser un sujeto. La estructura orgánica entra en relación con los aspectos culturales, históricos, psicológicos, sonoros, del mundo al cual adviene. Dicho en otras palabras, el recién nacido porta una estructura que le permitirá entrar en contacto con la cultura, vehiculizada por los personajes significativos que lo crían; por lo general su madre y su padre.

El organismo, se pone en contacto con lo que el otro en su posición de sostén del ejercicio de la función materna (en su vertiente simbólica) le ofrece. Desde allí se construirá una relación,

³ Descartes, René: Meditaciones metafísicas. México, Ed. Porrúa. Año 1979. Pág. 84.

asimétrica, entre el Otro materno y el infans, que le permitirá al niño construirse como persona y apropiarse de los aspectos que hacen a su cuerpo, su pensamiento, su lenguaje.

En este sentido el cuerpo se construye con otro, en la relación con el otro, y paulatinamente toma la categoría de propio.

El niño entra al mundo por la puerta del Otro, por el lugar que éste le otorga, por la transmisión de valores simbólicos y significantes, culturales e históricos. El adulto le ofrece al niño un lugar y le pide que se apropie de él.

En este sentido, el órgano cae como puro dato biológico para entramarse en una red de palabras, sonidos, músicas, ritmos, canciones, movimientos, acunamientos, gestos, y toda la gama de producciones que hacen del ser humano un sujeto ligado al lenguaje, en su hecho simbólico.

Si el organismo es un dato tangible, observable, medible; el cuerpo es un dato personal, subjetivo, histórico, representable.

El camino de apropiación del cuerpo por parte del ser humano no es sencillo. De hecho se sabe del cuerpo propio a través del dolor, del desconcierto, de los cambios esperados o no, de las imágenes que los otros nos brindan o devuelven, de las sensaciones placenteras y distendidas; en fin, el hecho de conocer o aprehender nuestro cuerpo es un hecho marcado por el desconocimiento.

Esta es la paradoja de la experiencia del cuerpo: tenerlo y perderlo; encontrarnos con el placer y la distensión en la alternancia con el malestar y la tensión. Poseer una imagen unificada que nos devuelve a nosotros mismos nuestro estar en el cuerpo y a su vez desconcertarnos ante cada cambio, para reacomodarnos nuevamente.

Lo que nos permite sostener cierta integridad y equilibrio en la experiencia con el cuerpo es el lenguaje. Lenguaje que liga las experiencias del pasado con el presente y el futuro. Que nos ubica con relación a las semejanzas y diferencias con los otros y con nosotros mismos en otros momentos. Que nos permite soportar las rupturas, las caídas, los desencantos, las heridas.

Que nos filia respecto de ciertas imágenes y palabras que nos dieron consistencia.

Que mantiene en cierta armonía las sensaciones intero, propio y exteroceptivas, sin sentir que nos fragmentamos o nos invaden. Que hace de nuestras acciones, gestos con sentido; y de nuestras posturas, vehículo de comunicación.

Este lenguaje que articula lo verbal con lo no verbal, sin dicotomizarlos o elevar uno sobre el otro. Lenguaje simbólico, humano.

Desde el nacimiento nos vemos obligados a descubrir, identificar, coordinar, penetrar en nuestro cuerpo; sabiendo que este camino nunca se acaba del todo.

Los niños desde su más temprana edad, transitan este camino, desde la indiferenciación absoluta con el otro materno, hasta la apropiación y conciencia de la diferencia del cuerpo propio respecto del otro. Este trabajo que realiza todo ser humano está íntimamente ligado a la construcción de su personalidad, de su aparato psíquico. El modo en que una persona construye su cuerpo, su imagen y esquema corporal, sus movimientos, gestos, actitudes y posturas, será en relación con su modo de relacionarse con los otros, de hablar, de pensar, de "ser y estar en el mundo".

El discurso del cuerpo no es otro que el discurso del sujeto.

La vivencia del propio cuerpo va de la mano de la vivencia de la relación con el mundo.

El estudio de la experiencia del cuerpo ha transitado por diferentes etapas en la historia de la ciencia. Los modos de enunciar esta experiencia nos dicen de las investigaciones en el campo de la neurofisiología, la psiquiatría, la psicología. El concepto más difundido y a la vez más controvertido y motivo de confusión es el de esquema e imagen corporal.

Vamos a situar **algunas** de las referencias que a nuestro entender resultan las más interesantes y útiles para comprender este concepto. Son las conceptualizaciones que sirven a nuestro propósito de comprender en la clínica las perturbaciones o disfunciones que padecen nuestros pacientes o alumnos. También nos van a permitir enlazarlo con su uso en la Musicoterapia.

En primer lugar nos encontramos con el enfoque neurofisiológico y médico del cuerpo. Desde las primeras investigaciones acerca del concepto de cenestesia (Reil), pasando por el de esquema (Bonnier), imagen espacial del cuerpo (Pick), esquema postural (Head), imagen corporal (Schilder), imagen de sí mismo (Van Bogaert), imagen de nuestro cuerpo (Lhermitte), vemos la necesidad de los científicos de definir, de precisar cómo es esta experiencia y cómo se presenta a nuestra conciencia⁴. Además de tener los elementos necesarios para entender y atender a aquellas personas que presentan trastornos en este aspecto.

En la actualidad, y desde los últimos años, estas investigaciones se realizan en el campo de las neurociencias. Los avances en el conocimiento del funcionamiento del sistema nervioso central, la relación entre estructura y funcionamiento; el concepto de plasticidad cerebral, los descubrimientos en el campo de la genética humana; son algunos de los elementos que nos nutren para renovar cada día las formulaciones acerca del modo en que nuestro organismo funciona. Las características de este funcionamiento y la plasticidad de la estructura son datos centrales para el trabajo clínico específico.

⁴ Bernard, Michel: El cuerpo. Barcelona, Ed. Paidós. Año 1985. Primera parte, Pág. 25-49

Schilder decía que " por imagen del cuerpo humano entendemos aquella representación que nos formamos mentalmente de nuestro propio cuerpo, es decir, la forma en que éste se nos aparece. (...) es la imagen tridimensional que todo el mundo tiene de sí mismo"⁵.

Lo valioso de las conceptualizaciones de Schilder es que intenta integrar las bases fisiológicas de la experiencia del cuerpo con una lectura psicoanalítica de la estructura libidinal de la imagen corporal. O sea ligar los datos del orden de lo orgánico con la historia personal y erógena de cada individuo.

Nos encontramos luego con el *enfoque psicobiológico del cuerpo*, tal como lo desarrollara *Henri Wallon*. "...que supo mostrar el papel esencial de la motricidad y de la función postural del cuerpo en la evolución psicológica del niño. (...) Wallon se propuso demostrar cómo el niño llega poco a poco a adquirir conciencia de su cuerpo como realidad una y dinámica, distinta de los objetos y de los demás seres vivos, humanos o no humanos".⁶

" Es esta una de las tesis principales de Wallon, quien sostiene que la función tónica, al asegurar la regulación de las reacciones emotivas y, por lo tanto, de la vida afectiva, permite al propio tiempo exteriorizarla, expresarla y, por consiguiente, obrar sobre los demás, cuyas respuestas ella asimila simultáneamente. En suma, la función tónica del cuerpo es la función primitiva y fundamental de la comunicación y el intercambio: es ante todo diálogo verbal, pues el cuerpo del niño, en virtud de sus manifestaciones emocionales, establece con su mundo circundante lo que J. D Ajuriaguerra llama < un diálogo tónico >".⁷

"...exclusivamente al punto de vista de Wallon, diremos que el niño al principio solo conoce y vive su cuerpo como cuerpo en relación y no como una forma abstracta o una masa abstracta considerada en sí misma. Ese cuerpo en relación está integrado por medio del cuerpo de otra persona en la medida en que el propio cuerpo se proyecta a ese cuerpo de otro y lo asimila, en primer lugar, por obra del juego del diálogo tónico: cada emoción del niño, al manifestarse, se objetiva para su conciencia, la cual vive así su emoción a la vez como autor y espectador y se identifica, por consiguiente, con la conciencia de cualquier otro espectador real o imaginario".⁸

" ...el proceso de la génesis de la conciencia del propio cuerpo y de la personalidad en el niño: proceso dialéctico en la medida en que hay un vaivén de uno mismo a los demás y de la imagen percibida en los demás a uno mismo, y en cada estadio de evolución se da una ruptura, una rectificación y una reanudación, es decir, una superación de la situación anterior".⁹

⁵ Schilder, Paul: Imagen y apariencia del cuerpo humano. Barcelona. Ed. Paidós. Año 1983. Pág. 15

⁶ Bernard, Michel. Op. cit, Capítulo IV, pág. 49.

⁷ Idem. Op. cit, Pág. 52.

⁸ Idem. Op. cit. Pág. 53.

⁹ Bernard, Michel. Op. cit. Pág. 54.

Sintéticamente en estos párrafos, nos referimos a las ideas siempre enriquecedoras de Henri Wallon, que nos permiten entender el proceso de constitución de la noción del propio cuerpo. Hay que subrayar este aspecto dialéctico, de ida y vuelta entre el propio cuerpo y el del otro, el cuerpo se construye en esta relación. Sin el cuerpo del otro no se aprehende el propio, y a su vez esto permite la diferenciación y separación entre ambos.

Wallon apunta al valor social del encuentro del niño con el medio. Su postura en este sentido también es dialéctica. No es posible construir la personalidad sin la presencia de los otros, portadores de la cultura.

El valor que le da a la función tónica, como vehículo de las emociones; a la función postural, como vehículo de la comunicación; y a ambas generando la actitud, como modo de expresión de la personalidad.

Sus observaciones y teorizaciones, Wallon las realizó sobre los niños, investigando la génesis de la conciencia del propio cuerpo y de la personalidad. Estos son los cimientos, y a partir de ellos podemos pensarlos en las etapas posteriores de la vida.

Tal es así que rescatamos el valor de la función tónica en la comunicación, para pensar y trabajar sobre el cuerpo del propio musicoterapeuta en su función de sostén de la relación con el paciente. Si valoramos a la emoción impregnada en la alternancia tónica; y a la postura y el movimiento como actos de comunicación, tendremos importantes herramientas para nuestro trabajo específico.

En tercer lugar nos encontramos con el enfoque psicoanalítico del cuerpo. Es Freud que se ocupa a lo largo de su larga trayectoria como médico y analista, de explicar los modos en que se configura el psiquismo humano, desde la más tierna edad; y su repercusión en la vida adulta. La formulación de la sexualidad infantil, de los modos de represión, de la configuración del inconsciente, de la aparición de los síntomas; entre otros grandes temas, indudablemente, se adhiera o no a estas formulaciones, son un hito en el pensamiento filosófico, médico y psicológico.

Para nuestra tarea, nos interesa simplemente destacar la noción de cuerpo libidinal, de cómo el cuerpo se escribe por la pulsión sexual, y organiza el funcionamiento hacia adentro y afuera. En este sentido el cuerpo anatómico tiene un destino pulsional y simbólico, ya no sólo fisiológico. Las representaciones del cuerpo, ligadas a afectos, quedan instalados de diferentes maneras en el inconsciente, en el preconscious y en la conciencia.

“ En otras palabras, lo característico del enfoque psicoanalítico del cuerpo estriba en que, rompiendo con el punto de vista del biólogo, sólo encara ese cuerpo como un fantasma producido por lo imaginario y significado por un lenguaje”.¹⁰

¹⁰ Bernard, Michel. Op. cit. Pág 111.

A partir de las concepciones de Freud, nos interesa explorar los postulados de otros psicoanalistas, que nos aportan desde su clínica, ideas más próximas a la nuestra. Entre ellos: D. Winnicott, F. Doltó, D. Anzieu, Sami Alí, M. Mannoni, G. Pankow, Piera Aulagnier, J. Berges.

Sería extendernos demasiado, desarrollar cada uno de ellos, tomaremos algunos datos.

Winnicott nos introduce a pensar el lugar del juego en la construcción de la personalidad del niño. En ese contexto el cuerpo en el juego, el cuerpo del niño y de la madre, el objeto transicional y el espacio transicional entre ambos.

Doltó trabaja el concepto de imagen inconsciente del cuerpo, destacando la diferencia entre imagen y esquema. Para esta autora, el esquema es un dato relativo a la especie, lo general de los seres humanos, lo observable, lo común. La imagen es un dato del orden de lo individual, libidinal, inconsciente y único de cada sujeto.

Anzieu nos invita a pensar acerca de la envoltura del cuerpo, y lo sonoro como envoltura primaria del sí mismo. La voz materna sosteniendo los principios de la constitución psíquica del niño.

Jean Bergés nos invita a pensar, desde la perspectiva de la psicomotricidad, la relación entre estructura y función, o la función en funcionamiento. Nos dice que el cuerpo, ante todo, es un receptáculo. Receptáculo de la mirada, de la voz y de la palabra. El cuerpo lleva las marcas y el sello de su historia.

Todos estos modos de pensar la construcción del cuerpo, y la constitución de la imagen, nos permiten aproximarnos a la idea que en la Musicoterapia tenemos al respecto.

Nuestra perspectiva apunta a ubicar el valor de lo sonoro y lo musical, en todo su amplio espectro en la construcción del cuerpo.

El cómo se interrelacionan y se influyen mutuamente los sonoro-musical con lo tónico, lo postural, el movimiento, el gesto.

Es tan íntima esta relación que nos permite en nuestra práctica a través de nuestras herramientas, favorecer o facilitar esta construcción.

No hay voz sin cuerpo. Cada sujeto portador de sus sonidos y músicas, las experimenta y transmite con su cuerpo. El cuerpo recibe y expresa sus sonidos y músicas. Desde la recepción de la voz materna como portavoz de la cultura (Piera Aulagnier), el ser humano queda atrapado en las redes simbólicas que lo significan. Las relaciones primarias y precoces entre el ritmo, la

melodía y el movimiento son fundantes en la construcción de la personalidad y de la posición del sujeto en el mundo.

Desde esta perspectiva, entendemos la relación entre cuerpo – sonido – música en la Musicoterapia. Dando lugar a la recepción y expresión de las variables que entrelazan estos tres ejes.

1. Musicoterapia

Autor: Mtra. G.

Página 15.

corporal.

tema.

aprovechando

Página

gracia

gracia.

el b.

que

La

•

e

u

de

W

W

W

W

W

W

W

W

W

W

W

W

W

W

W

W

W

W



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR